

**Una Campaña "diferente" para promover el desarrollo agrícola y rural:
primero eliminemos nuestras propias ineficiencias..... después culpemos a los demás
por nuestros problemas.**

Polan Laki

Esta Campaña:

a. Presenta un **diagnóstico** de la problemática agrícola y rural de América Latina que no echa la culpa al colonialismo, al imperialismo, a la globalización, al neoliberalismo, al FMI, ni al terrorismo. Este diagnóstico apunta la pésima calidad del sistema de educación como la **causa de las causas** de nuestro subdesarrollo agrícola y rural. En otras palabras, propone que reconozcamos que nosotros mismos somos los más importantes causadores de nuestros problemas.

b. Formula una **propuesta** de solución que no reivindica macrodecisiones políticas, créditos abundantes y baratos, subsidios ni proteccionismo. Esta propuesta reivindica una "cirugía mayor" en nuestro sistema de educación para que forme una nueva generación de agricultores profesionalizados capaces de hacer una agricultura eficiente, rentable y competitiva; y, como consecuencia de su eficiencia, se emancipen del paternalismo estatal.

c. Defiende la siguiente tesis: después que el sistema de educación ejecute estos sus "deberes de casa", **la voluntad, la decisión y a capacidad personal de cada familia rural** de resolver, ella misma, sus problemas, será mucho más eficaz y duradera que la tan reivindicada, y nunca lograda, **voluntad y decisión política de los gobiernos**

d. Sugiere que, en vez de continuar buscando supuestos enemigos **externos**, como causadores de nuestro subdesarrollo rural, deberíamos eliminar os enemigos **internos** que están en nosotros mismos, en nuestras actitudes, en nuestro sistema educativo y en los errores que cometemos en nuestras fincas y comunidades rurales; porque estos enemigos cercanos son mucho más dañinos a los agricultores que los lejanos.

En resumen, esta Campaña propone una educación rural de excelente calidad que desarrolle las potencialidades latentes de las familias rurales para que ellas asuman el protagonismo en la solución de sus propios problemas.

Sea bienvenido a la nueva versión de esta Página web

<http://www.polanlacki.com.br> Lo invito a incorporarse a esta Campanha como crítico, "constructor", difusor y mejorador de esta propuesta emancipadora.

Saludos

Polan Lacki

Rua Bispo Dom José, 2051 apto 706

Telefs: (55-41) 3243-2366 Cel 9602-1239

80440-080 Curitiba - Paraná - Brasil

Despierta América Latina:
los gobiernos colapsaron y urge hacer algo **radicalmente** diferente

Polan Lacki

"Cuando los remedios no tienen suficiente eficacia para curar las enfermedades es necesario curar los remedios, para que curen al enfermo" (Padre Vieira-Sermón de Santo Antonio)

Ahora no nos queda otra alternativa, tenemos que oír el consejo del Padre Vieira. Los remedios convencionales para curar los males del subdesarrollo ya no pueden ser aplicados, por la sencilla razón de que los gobiernos ya no disponen de ellos. La ilusión de que el Estado paternalista solucionaría todos nuestros problemas se acabó. En todos los países de América Latina, sin excepción, los gobiernos nacionales, provinciales y municipales están debilitados, "desfinanciados" y fuertemente endeudados. Los recursos que recaudan mal alcanzan para pagar deudas e intereses de préstamos, sueldos y jubilaciones; y lo poco que queda se destina a mantener, apenas con vida vegetativa, un aparato burocrático sobredimensionado y casi improductivo.

Es esta insuficiencia de recursos públicos---y no tanto la falta de voluntad política, la principal razón por la cual los sucesivos gobiernos no solucionan los crecientes problemas de la educación, de la salud, de la agricultura, de la infraestructura, del saneamiento básico, del transporte urbano, de la pobreza, de la asistencia a los discapacitados, del combate a la delincuencia, etc. Los gobernantes están virtualmente paralizados, asistiendo pasivamente y aceptando como si fuese aceptable, la persistencia de los siguientes hechos que ya están incorporados a la vida cotidiana de nuestros países:

- Los desempleados buscan desesperadamente pero no consiguen un empleo.
- Los enfermos esperan varios días por una consulta médica, semanas por un examen de laboratorio y meses o años por una cirugía; muchos mueren en los pasillos de los hospitales antes de llenar la odiosa "ficha de admisión".
- Crecientes cantidades de pobres "residen" y recogen cartones en las calles mientras sus hijos están siendo "educados" en el mundo del vicio y de la delincuencia.
- En los basureros públicos los más hambrientos están disputando la comida con ratones y cuervos.
- Los narcotraficantes tienen más poder y mejores armamentos que los servicios policiales

- Desde el interior de las cárceles superpobladas muchos delincuentes siguen comandando el crimen organizado y promoviendo frecuentes rebeliones para reivindicar y conseguir que los transfieran para presidios "más democráticos".

Los gobernantes lo poco que hacen, y recién después de ser fuertemente presionados por denuncias de la prensa o por los sindicatos más agresivos, es "apagar los incendios más ruidosos"; pero después que los ruidos disminuyen cesan las acciones gubernamentales, hasta que ocurra la próxima emergencia. Ello ocurre por la elemental razón de que las crecientes necesidades y aspiraciones de los ciudadanos sobrepasan las decrecientes posibilidades de los debilitados gobiernos en satisfacerlas.

Para empeorar aún más este cuadro de parálisis, los gobiernos ya no pueden reforzar sus presupuestos a través de la vía, cómoda y simplista, de aumentar el endeudamiento público y los impuestos; porque lo primero ya es insoportable para los propios gobiernos y lo segundo ya es insoportable para los contribuyentes. En resumen, la capacidad de los gobiernos de resolver por la vía paternalista los problemas de los ciudadanos está agotada; sólo los "avestruces" aún no se han dado cuenta de esta evidente impotencia gubernamental. Esta es una realidad que no podemos seguir fingiendo que no existe o que no la conocemos, pues ella, además de evidente es creciente; para confirmarla, basta salir a la calle, ver las colas en los colapsados servicios públicos o asistir a los noticieros de la televisión.

Ahora que hemos llegado al "fondo del pozo" está demostrado, de manera clara y definitiva, que es imposible solucionar los problemas de la pobreza a través del paternalismo estatal. Los recursos gubernamentales, que parecían inagotables, están agotados. Entonces tenemos que abandonar las medidas populistas/demagógicas y hacer algo **radicalmente** diferente. Entre otras cosas: reducir drásticamente la frondosa e improductiva burocracia estatal, eliminar los organismos públicos inoperantes y prescindibles, abolir privilegios ilegítimos disfrazados de "derechos adquiridos", endurecer en el combate a la corrupción, reducir la cantidad de parlamentarios, militares y burócratas improductivos. En resumen, "adelgazar" la máquina gubernamental para que los gobiernos dispongan de los recursos que necesitan para ejecutar las actividades que son realmente importantes e indelegables.

Con los ahorros obtenidos en este "adelgazamiento", la nación en su globalidad (no apenas el gobierno) deberá hacer una inversión, seria y absolutamente prioritaria, en el desarrollo de las capacidades y competencias de los habitantes de cada país. Los propios ciudadanos---quiénes están causando los problemas y quiénes están siendo afectados por ellos---tendrán que ser convocados, formados y capacitados para asumir, en forma individual o a través de grupos organizados, una creciente parcela de responsabilidad en la corrección de los errores que ellos, involuntariamente, están cometiendo y en la solución de sus propios problemas.

Reconociendo que los gobiernos no pueden solucionar, año tras año, todos los problemas de todos los ciudadanos, el Estado **perpetuador** de dependencias deberá transformarse en un Estado educador,"empoderador" de los ciudadanos y **emancipador** de las dependencias que ellos actualmente tienen de sus gobiernos. En las actuales circunstancias de "parálisis" y de impotencia de los servicios públicos, compartir responsabilidades entre el Estado y los ciudadanos es una propuesta que vale la pena discutir y construir.

Críticas y contribuciones a esta propuesta serán bienvenidas a través del e-mail Polan.Lacki@uol.com.br Otros artículos del autor están disponibles en la Página <http://www.polanlacki.com.br>